

# Julián de Toledo, su *Ars grammatica* y la doctrina métrica de su *Conlatio de generibus metrorum*<sup>1</sup>

Andrés GÓMEZ HEREDIA  
*Universidad de Granada*

## *Resumen*

Este trabajo versa sobre la doctrina métrica de Julián de Toledo. El autor centra su atención en la sección titulada *Conlatio de generibus metrorum*, una especie de catecismo métrico que se adjunta como apéndice al *Ars grammatica* atribuida al arzobispo toledano.

## *Abstract*

This paper deals with the metrical teaching of Julian of Toledo. The author focuses his attention on the section entitled *Conlatio de generibus metrorum*, a kind of metrical catechism enclosed as appendix to the *Ars grammatica* attributed to the archbishop of Toledo.

*Palabras clave:* Julián de Toledo, Doctrina métrica.

## 1. *Biografía*

De nuestro autor tenemos algunos datos biográficos fidedignos, pues Félix, su segundo sucesor, nos ha legado una detallada biografía<sup>2</sup>, aunque deja algunos puntos oscuros, De todas maneras, nos podemos dar por satisfechos, si

1. Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación "La doctrina métrica y musical de los romanos" (PB94-0772) de la DGICYT.

2. Editada en MIGNE, *PL* 96, Paris, 1884, pp. 443-452.

consideramos la escasez de noticias que hay sobre la mayoría de autores de este período.

En cuanto al nombre, parece no haber duda: *Iulianus*. LORENZANA nos transmite la noticia de que Julián fue llamado en algún momento *Pomerius*, pues se le confundió con un *Iulianus Pomerius*, oriundo de Mauritania<sup>3</sup>.

Por lo que respecta a su lugar de origen y año de nacimiento, podemos decir que nació en Toledo y que probablemente lo hizo en el año 642, según señala la mayoría de críticos, aunque algún que otro, como JÜLICHER<sup>4</sup>, sitúa a Julián en el año 644.

De Julián sabemos también que dos hombres tuvieron una gran influencia en su formación: el diácono Gudila y el arzobispo Eugenio II, o III, de Toledo<sup>5</sup>. Con el primero compartió Julián el gusto por la vida monacal y, según Félix (*Vita*, cap. 2), ambos actuaban como movidos por un solo espíritu. Su carrera eclesiástica la desarrolló, al parecer, bajo las órdenes del obispo en torno al 650; su dedicación al mundo lo frenó para entrar en un monasterio, pero le facilitó el camino para escalar el diaconado (669-670) y algunos años después al presbiterio. El 29 de enero del 680 fue proclamado obispo de Toledo, tras la muerte de su antecesor Quirico, cargo que desempeñó hasta el día de su deceso. Julián presidió los cuatro concilios toledanos desde el 681 al 688: los tres primeros bajo el reinado de Ervigio y el último bajo el de Egica.

Murió el 6 de marzo del 690 y fue enterrado en la iglesia toledana de Santa Leocadia<sup>6</sup>.

3. F. DE LORENZANA, *Iul. Episc. Tolet. Opera*, ap. *Collectio SS. Patrum Ecclesiae Toletanae*, vol. II, Madrid, 1785, p. xvi, nota 1: *Iulianus siquidem Pomerius e Mauritania Africae provinciae oriundus, sub Marciano imperatore floruit medio saeculo V*.

4. A. JÜLICHER, *RE*, X 1, (1916), s.v. "Iulianus", pág. 19.

5. Félix en su *Vita*, cap. 1, habla de *Iulianus discipulus Eugenii secundi...*; también A. JÜLICHER (*vid. nota precedente*) y HILLGARTH (*vid. J.N. HILLGARTH, Sancti Iuliani Toletanae sedis Episcopi Opera*, ap. *CChSL*, vol. 115, Turnhout, 1976, p. viii) colocan a Julián como alumno de Eugenio II de Toledo, siguiendo probablemente a Félix; sin embargo, LORENZANA, *op. cit.*, p. xvi (*vid. nota 2*) defiende la idea de que se trata de Eugenio III, igual que MANITIUS (M. MANITIUS, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, vol. I, München, 1911, p. 129).

6. Félix, *Vita*, cap. 12: *...ac sic in basilica gloriosissimae Sanctae Leocadiae virginis sorte sepulchrali est tumulatus*.

Por otra parte, tres cuestiones surgen en la biografía de Julián de Toledo que suscitan el interés y que lo muestran integrado en el mundo social y político de su época y como defensor de sus ideales dogmáticos hasta el punto de enfrentarse con el Papado. Tales cuestiones se pueden resumir en estas tres: su antijudaísmo, sus relaciones con Roma y sus intervenciones políticas en la Hispania visigoda.

### 1.1. *Antijudaísmo*

Julián era de ascendencia judía, aunque sus padres eran cristianos; por este hecho puede sorprender que Julián, aprovechándose de su cargo, tomara posiciones de fuerza contra los judíos por medio de severas leyes y proclamando su antijudaísmo en dos de sus obras: en el *De comprobatione sextae aetatis* y en el *Liber responsionum*. En el *De comprobatione* entra en competencia con la obra de Isidoro de Sevilla *De fide catholica contra Iudaeos*, cuyo carácter apologético de la doctrina católica es innegable, y mantiene también una pugna con Beda, que insistía en la *hebraica veritas*; esta obra se basa en el argumento tradicional de la controversia secular contra los judíos: la sexta edad, la presente, es la mesiánica, no la quinta, como defendían los judíos, apoyándose en fuentes talmúdicas. El *Liber responsionum* no se conserva y en él, según Félix (*Vita*, cap. 7), se prohibía que los cristianos sirvieran a señores infieles. Hay también que constatar un segundo *Liber responsionum contra eos qui confugientes ad Ecclesiam persequuntur*. De todo esto se desprende que estamos simplemente ante un enfrentamiento doctrinal y que Julián se aprovechó de su privilegiada posición para imponer su fuerte creencia en la Iglesia y en la fe católicas.

### 1.2. *Relaciones con Roma*

San Julián ha sido acusado por algunos de una actitud hostil y casi cismática hacia el Papado, lo que se inserta en las difíciles relaciones que durante el siglo VII mantienen la Iglesia hispana y las autoridades eclesiásticas romanas, y esto se hace visible, según comprobamos, en Julián y sus contemporáneos. En relación con este asunto, en la *Vita* de Félix sólo encontramos una mención en el cap. 8: *Item Apologeticum fidei, quod Benedicto Romanae urbis Papae directum est. Item aliud Apologeticum de tribus capitulis, de quibus Romanae urbis Praesul frustra visus est dubitasse*. Efectivamente, Julián escribió el *Apologeticum fidei* tras haber entrado en una discusión dogmática con Roma, pues no estaba de

acuerdo con la simple aceptación de la doctrina anunciada por el VI Concilio General de Constantinopla, y planteó la polémica en nombre de la jerarquía hispana. El escrito, finalmente, fue aceptado por Roma<sup>7</sup>. De todas maneras, parece fuera de lugar la opinión que arriba hemos expresado acerca de que la actitud de Julián frente a Roma fue casi de rebeldía y el camino hacia el cisma, pues, tal vez, habría que estar de acuerdo con que la respuesta de Julián a Roma no tenía indicios de insubordinación, sino que él, más bien, se encaraba con los "teólogos romanos" en lugar de con el Papa<sup>8</sup>.

### 1.3. *Relaciones políticas*

Julián tuvo una clara intervención en el devenir político de la Hispania visigoda de su tiempo. Estuvo comprometido en la revuelta contra el rey Wamba, apoyando a Ervigio y más tarde a Egica. A este manifiesto intervencionismo fue empujado indiscutiblemente por su expreso deseo de hacer valer la primacía de la Iglesia Toledana, sobre todo, después de que Wamba, al parecer, atacara al estado clerical por medio de una ley que obligaba a servir con las armas incluso a los clérigos, según mantienen algunos historiadores.

En cuanto a la personalidad de nuestro autor, si nos fijamos en el cap. 5 de su *Vita*, Félix nos lo presenta como un gran hombre y un gran obispo de su tiempo, gran defensor de la Iglesia y de la fe católicas, justo y servidor de su pueblo. Con todo, no debemos olvidar que Félix fue el segundo sucesor de Julián al frente de la diócesis de Toledo, aunque puede haber bastante de cierto en las elogiosas afirmaciones de nuestro biógrafo. Por sus actos es evidente que era un hombre enérgico que sabía imponer sus ideas, las cuales defendía hasta el punto de llegar al enfrentamiento tanto con el rey Wamba como con el propio Papado. Una fuerte personalidad, sin duda, la de este obispo de Toledo, que, además, aprovechó su privilegiada posición para afianzar sus conocimientos teológicos y leer algunos textos paganos clásicos.

Con todo lo dicho hasta ahora, bien podríamos asegurar que Julián, de temperamento ardiente, destacó por su ciencia entre la jerarquía de sus días, sobre todo en cuestiones doctrinales; de ahí que en nuestro tiempo surjan opiniones de

7. J.N. HILLGARTH, *op. cit.*, pp. ix-x.

8. U. DOMÍNGUEZ DEL VAL, *Diccionario de historia eclesiástica española*, vol. II, Madrid, 1972, s.v. "Julián de Toledo", p. 1260.

este tipo: «...es la última en tiempo entre las grandes figuras de la España visigoda, si bien las supera a todas en profundidad y vigor de ingenio»<sup>9</sup>.

## 2. Producción literaria

Félix en su *Vita*, capp. 7-11, nos recuerda 17 obras de Julián, entre las que no se encuentran ni su *Ars grammatica* ni el *Elogium Ildefonsi*.

En su faceta de historiador, destaca la *Historia Wambae*, donde Julián intenta acercarse al estilo de Salustio y Tito Livio e intercala giros y expresiones poéticas al modo de Virgilio y Ovidio, aunque a nivel de estilo el punto de referencia fundamental está en las Sagradas Escrituras; usa la prosa rimada. La obra cuenta una revuelta contra Wamba en Narbona en 672-673. Se vislumbra un objetivo ético-pedagógico y un ferviente patriotismo. Esta obra está considerada como notabilísima aparición de historia documentada, concebida al modo clásico y valioso exponente de la cultura española del siglo VII. Su influencia se dejó notar en las *Crónicas* asturianas del siglo IX y en historiadores como Lucas de Tuy (siglo XIII).

En el plano poético, hay que referirse a su *Liber carminum diversorum*, del que apenas nos queda nada y que, según Félix (*Vita*, cap. 9), contenía himnos, epitafios y numerosos epigramas sobre asuntos diversos.

Como biógrafo, escribió el *Elogium Ildefonsi*, en la que deja entrever Julián su conocimiento aceptable de los escritos de Ildefonso, pero poco acerca de su vida.

Entre sus escritos teológicos, destacan los *Antikeiména*, donde no abundan los pensamientos propios y sí las citas de los Santos Padres (cf. *Vita*, cap. 9), el *De comprobatione sextae aetatis* en tres libros, donde se hace un recorrido apologético de la doctrina católica desde el Antiguo Testamento hasta la sexta edad (cf. *Vita*, cap. 8) en correspondencia con las tendencias antijudaicas de Julián y en interés de la monarquía visigótica, y los tres libros del *Prognosticum futuri saeculi*, que recogen los problemas que preocuparon ordinariamente a los cristianos del tiempo de Julián (cf. *Vita*, cap. 7) y tuvieron gran influencia en la Edad Media.

9. J. MADDOZ, *Historia general de las literaturas hispánicas*, vol. I, Barcelona, 1949, s.v. "San Julián de Toledo", p. 131.

En su aspecto de gramático, escribió el *Ars grammatica*, obra a la que nos vamos a referir seguidamente.

### 3. El *Ars Grammatica*.

Este es uno de los escritos de Julián que no aparece mencionado por Félix, según hemos señalado anteriormente, tal vez por su contenido no religioso. La escribió durante el reinado de Ervigio (680-687).

#### 3.1. *Autoría*.

Hay críticos que no dudan en absoluto en adjudicar la autoría del *Ars* a Julián de Toledo, apoyando esta afirmación en determinadas pruebas positivas, como es el caso de BEESON<sup>10</sup>, o como MADOZ, que defiende tajantemente que el *Ars* está «colocada bajo el busto de Julián por la paleografía medieval y confirmada en su autenticidad por una multitud de síntomas españoles»<sup>11</sup>. Por otro lado, hay quienes dudan de que Julián sea el autor material de la obra. Dentro de estos últimos hay que incluir a HILLGARTH, quien afirma: «is a collection of notes made by a disciple from lectures delivered by the archbishop»<sup>12</sup>. A una conclusión parecida llega MAESTRE YENES, tras ofrecer datos positivos y negativos acerca de la autoría: «...no se trata de una obra empezada y terminada de redactar por él, sino que puede ser, bien obra de un discípulo suyo, o de alguien de su círculo, que se sirviera de sus doctrinas solamente o también de otras fuentes, o bien de varios discípulos que utilizaran un procedimiento similar»<sup>13</sup>. De una u otra manera, habrá que seguir pensando que Julián de Toledo tuvo que ver bastante con el *Ars grammatica* que le atribuye el *Vaticanus Palatinus* 1746 en el f. 87: *Item Iuliani Episcopi Toletani de littera* y en el f. 126: *Ars Iuliani Toletani Episcopi*.

10. C.H. BEESON, "The ARS GRAMMATICA of Julian of Toledo", *Miscellanea Fr. Ehrle*, 1, *Studi e Testi* 37, (1924), p. 51.

11. J. MADOZ, *op. cit.*, p. 132.

12. J.N. HILLGARTH, *op. cit.*, p. xv.

13. M. A. H. MAESTRE YENES, *Ars Iuliani Toletani Episcopi*, Toledo, 1973, pp. xxi-xxvii.

### 3.2. Ediciones.

La primera fue la de Lorenzana en 1797<sup>14</sup>; ya en nuestro siglo tenemos las ediciones de Lindsay<sup>15</sup>, de Keil, quien ha reeditado algunos fragmentos en el tomo V de sus *Grammatici Latini* (pp. 317-324) y la de Maestre Yenes del año 1973<sup>16</sup>. Lorenzana publicó su texto a partir del *Vaticanus Palatinus*, que presenta numerosas lagunas y alteraciones; Lindsay, por su parte, hizo sólo una edición parcial, la de los vicios y figuras, lo que supone un sexto del total de la obra y es el comentario de la tercera parte del *Ars Maior* de Donato; por último, Keil se dedicó a reeditar sólo ciertos pasajes de la edición de Lorenzana que le parecieron los más ricos por las citas de buenos autores. En cuanto a la edición de Maestre Yenes, la consideramos la más completa de las realizadas hasta ahora, pues, como la propia autora afirma en la p. cxi de la primera parte de su edición, «toda la tradición manuscrita de la *Ars* está recogida entre el texto de nuestra edición y el aparato crítico». Con todo, esta misma edición no está exenta de crítica y así HOLTZ<sup>17</sup>, tras analizar en su artículo todos los pormenores que rodean a la edición de Maestre, concluye: «Et malgré tout, le livre de Mme. Maestre Yenes est appelé à rendre des services: il se substitue au néant; de plus, l'apparat critique, même incomplet, est bien fait. Mais encore une fois, que de déceptions! Un système de référence lourd et illogique, utilisant uniquement les chiffres romains pour les livres et les chapitres; une numérotation des lignes pour chapitre et non par page (que de chiffres pour citer Julien!); un appareil grammatical réduit à quelques auteurs; des choix typographiques contestables... pour ne pas parler des innombrables fautes d'impression». A pesar de estas críticas, a las que nos suscribimos, es, repetimos, la mejor edición de que podemos disponer en estos momentos del *Ars grammatica* de Julián de Toledo.

### 3.3. Tradición manuscrita.

Puesto que ésta es bastante prolija y complicada, vamos a realizar sólo la mención de aquellos manuscritos por los que se nos ha transmitido esta obra de

14. F. DE LORENZANA, *S. Iuliani Ep. Tol. Ars grammatica, poetica et rhetorica*, ap. *Patrum Tolet. Opera*, vol. II, Roma, 1797.

15. W. M. LINDSAY, *Julian of Toledo De vitiis et figuris*, St. Andrews University Publications, nº XV, 1922.

16. M.A.H. MAESTRE YENES, *op. cit.* (vid. nota 12).

17. L. HOLTZ, «A propos de *Ars Iul. Tolet. episc., una gramática latina de la España visigoda*, ed. María A.H. Maestre Yenes», *REL*, (1974), p. 82.

Julián, que son los siguientes:

*Vaticanus Reginensis* 1586.

*Floriacensis, Bern* 207.

*Gotha II* 193.

*Laurissensis Vaticanus Palatinus* 1746.

*Erfurtensis, Erfurt Amplonianus* 10.

*Bern* 123.

*Chartres* 92 (47) [no conservado].

Una mayor información sobre estos manuscritos y sus relaciones se puede encontrar en la propia edición de Maestre Yenes en las pp. lxi-cv, que sigue el planteamiento de Beeson<sup>18</sup>. Para esta cuestión se puede acudir también a Manitius<sup>19</sup>

### 3.4. *Contenido.*

El *Ars* lo podríamos dividir en las siguientes partes temáticas:

1. Estudio de las ocho *partes orationis*: *de verbo, de nomine, de pronomine, de adverbio, de coniunctione, de praepositione, de participio, de interiectione.* -

2. Estudio de los *elementa*: *de littera, de syllaba, de pedibus, de accentibus, de posituris, de finalibus syllabis.*

3. Estudio de los vicios y figuras del discurso: *de barbarismo, de solecismo, de ceteris vitiis, de metaplasmo.*

4. Estudio de los distintos metros en la *Conlatio de generibus metrorum.*

Se trata, pues, de una gramática que tiene su base en Donato a la que se le ha añadido una métrica, tomada de otra fuente, pues en Donato no se encuentra tal desarrollo métrico.

### 3.5. *Fuentes y Ejemplos.*

El *Ars* de Julián tiene como fuente principal el *Ars Minor* y el *Ars Maior* de Donato en forma de breves comentarios, pero también refleja bastantes dependencias de Máximo Victorino, Malio Teodoro, Áudax e Isidoro<sup>20</sup>. El *Ars* tiene además numerosas citas literarias usadas para los ejemplos, referidas tanto

18. BEESON, *op. cit.*, pp. 60-70.

19. MANITIUS, *op. cit.*, pp. 131-132.

20. Maestre Yenes en la primera parte de su edición da una amplia visión de las fuentes del *Ars* (cf. pp. xxix-lx).



a autores cristianos (Prudencio, Eugenio de Toledo, Sedulio, San Ambrosio) como a paganos, sobre todo de la Antigüedad (Catulo, Pacuvio, Terencio, Ennio, Lucrecio, Plauto, Tito Livio, Lucano, Horacio, Lucilio, Persio, Juvenal y Virgilio, que es utilizado 224 veces)<sup>21</sup>; además, hay no pocas citas de autores desconocidos y que Julián aduce por cuenta propia.

### 3.6. *Estilo.*

Es peculiar en esta obra el hecho de que Julián la redacta en forma de diálogo catequético, a base de preguntas y respuestas, a imitación de Máximo Victorino y de Áudax y que, a su vez, fue imitado por Aldelmo:

*Quot sunt genera metrorum principalia? Octo. Quae sunt?  
Dactylicum, iambicum, trochaicum, anapaesticum,  
choriambicum, antispasticum, ionicum a maiore et ionicum a  
minore*<sup>22</sup>.

### 3.7. *Influencias.*

Reminiscencias del *Ars* encontramos en la *Epistola ad Acircium* de Aldelmo en Inglaterra<sup>23</sup>; se relaciona también con el *Ars* de Esmaragdo, pero no se sabe nada de una utilización posterior<sup>24</sup>. Además, el *Ars* de Julián de Toledo parece que fue usado por el *Liber glossarum*.

## 4. *La Conlatio de generibus metrorum.*

### 4.1. *Contenido.*

Siguiendo la ya mencionada edición de Maestre Yenes, la *Conlatio* se corresponde con los siguientes capítulos y títulos:

- XX. *INCIPIT CONLATIO DE GENERIBUS METRORUM.*
- XXI. *DE METRO IAMBICO.*
- XXII. *DE METRO TROCHAICO.*
- XXIII. *DE METRO ANAPAESTICO.*
- XXIV. *DE METRO CHORIAMBICO.*
- XXV. *DE METRO ANTISPASTICO.*

21. MAESTRE YENES, *op. cit.*, pp. xlii y ss.

22. Ed. MAESTRE YENES, *op. cit.*, p. 222.

23. MAESTRE YENES, *op. cit.*, p. c.

24. MANITIUS, *op. cit.*, p. 132.

XXVI. *DE METRO IONICO A MAIORE.*XXVII. *DE METRO IONICO A MINORE.*

El capítulo XX es el más extenso y se ocupa en su mayor parte de la exposición de los metros dactílicos. Las fuentes son, sobre todo, Malio Teodoro y Áudax; además, se ven vestigios de una fuente o fuentes desconocidas para nosotros. Siguiendo a Malio, empieza el capítulo enumerando cuáles son los ocho metros principales: dactílico, yámbico, trocaico, anapéstico, coriámbico, antispático, jónico *a maiore* y jónico *a minore*. Continúa con una contraposición de metro y ritmo, copiando de Malio y más de Áudax: el metro no es posible sin el ritmo, en cambio, éste sin aquél, sí.

Tras este preámbulo, sigue la enumeración de todos los metros dactílicos con las características fundamentales de cada uno de ellos. En primer lugar, nos encontramos con los legendarios inventores del hexámetro dactílico (fuente: Malio Teodoro); continúan las cesuras del hexámetro dactílico heroico: *penthemimeres*, *hephthemimeres*, *tritos trochaeus et tetarte bucolicon*, con la consiguiente definición y ejemplificación de cada una (fuente: Áudax); según el tipo de cesura, las *species* del hexámetro son cuatro: *coniunctus*, *districtus*, *mixtus et divisus* (fuente: Áudax). Tras la definición de estas *species*, sigue Julián con las *species* del hexámetro dactílico heroico, en número de treinta y dos, tomando como base el número de sílabas de los versos (entre 12 y 17), el número de dactilos y los lugares de éstos en el hexámetro; la fuente de esta exposición es Áudax, aunque en la relación de lugares que ocupan los dactilos en los hexámetros de catorce sílabas y de dieciséis parece verse la mano de Julián o de una fuente desconocida. A esta enumeración de *species* y de *loci* siguen los esquemas del hexámetro dactílico heroico con la relación de sus *pedes* y su disposición en el verso, tomando como fuente a Malio y a Áudax, con una pequeña aportación ¿de Julián?.

Copiando de Áudax, nos muestra Julián después cuáles son los accidentes del hexámetro dactílico heroico, las *depositiones*: *catalexis*, *acatalexis*, *brachycatalexis et hypercatalexis*, junto con su correspondiente definición y ejemplificación.

Tras mostrar algunas características del hexámetro dactílico heroico, Julián se detiene en otro metro: el hexámetro elegíaco, con su correspondiente etimología, *inventor* y *species*; en la descripción de este metro sigue a Malio, pero en la enumeración de las *species* la fuente nos es desconocida. Los restantes metros dactílicos que Julián describe brevemente son los que siguen, con sus respectivas fuentes entre paréntesis: pentámetro elegíaco (Malio Teodoro), asclepiadeo menor (Malio Teodoro), ferecracio y gliconio (Malio Teodoro),

asclepiadeo mayor (fuente desconocida), eólico (Malio Teodoro), falecio hendecasílabo (Malio Teodoro), alcaico hendecasílabo (¿descripción del propio Julián siguiendo a Malio Teodoro?), sáfico (Malio Teodoro), adonio (Malio Teodoro) -todos estos metros eólicos están descritos, ya en la propia fuente, según la teoría tradicional del logaedismo, que intenta descubrir pies e interpretar como rítmicamente regulares las irregularidades rítmicas de los veros eólicos, cuando, en realidad, esta interpretación artificial no tiene ningún valor, pues se trata de un tipo de versificación cercano a lo que fue la antigua versificación indoeuropea, donde no hay pies, ni contracciones ni resoluciones, sino que se trata de versos silábico-cuantitativos, con forma monoesquemática-, pentámetro dactílico heroico (Malio Teodoro), tetrámetro dactílico (Malio Teodoro), heptámetro dactílico o *alcaicum ithyphallicum* (fuente desconocida) y el tetrámetro dactílico cataléctico o *colobon* (fuente desconocida).

El capítulo XXI, el referido al metro yámbico, está en su totalidad copiado del correspondiente de Malio Teodoro; sin embargo, Julián omite algunos detalles que Malio recoge, como, por ejemplo, la denominación de anacreóntico para el tetrámetro yámbico cataléctico, o bien la parte final de este capítulo de Malio. Los metros que se mencionan en este capítulo son: senario yámbico, senario yámbico *colobon* (=cataléctico), pentámetro yámbico, pentámetro yámbico *colobon*, tetrámetro yámbico, tetrámetro yámbico *colobon*, trímetro yámbico, tetrámetro yámbico saturnio *colobon* con tres troqueos y el hiponácteo yámbico.

El capítulo XXII, el del metro trocaico, está parcialmente tomado de Malio Teodoro, pues ya en éste se halla incompleto: la descripción del metro y sus ejemplos correspondientes; sin embargo, para la descripción de los metros trímetro y tetrámetro trocaico la fuente nos es desconocida.

El capítulo XXIII, que corresponde al del metro anapéstico, está tomado del correspondiente de Malio Teodoro y recoge el metro anapéstico, el pentámetro anapéstico *colobon*, el tetrámetro anapéstico *colobon*, el trímetro anapéstico *colobon*, el dímetro anapéstico *colobon*, el *anapaesticum <colobon>*, *ubi omnes suos pedes habet* y el hexámetro anapéstico *colobon*. Es característico de este capítulo que las variedades del metro anapéstico están sólo descritas por medio de ejemplos.

El llamado metro coriámbico está recogido en el capítulo XXIV y tiene su fuente también en Malio Teodoro, aunque éste hace una exposición más amplia. En este capítulo se recogen las variedades de este metro según la disposición de sus pies, acompañada cada variedad, como es habitual, con uno o varios ejemplos.

Los tres últimos capítulos (XXV, XXVI y XXVII), que cierran el *Ars*, se ocupan respectivamente del metro antispástico, del jónico mayor y del jónico menor. Todos tienen como fuente a Malio Teodoro, aunque Julián suele ser algo más breve, y omite algunos aspectos que aparecen en la teoría de Malio. Así, es curioso que en la descripción del jónico mayor Malio cite a Juba como autor de un ejemplo, lo que en Julián no aparece. Los tres citados capítulos se dedican a las variedades de cada uno de los respectivos metros de acuerdo con la distribución de los pies.

En esta distribución de los distintos metros cabría señalar que los de mayor importancia son el dactílico y el yámbico, pues son los metros básicos y los que tienen mayor prestigio literario. Con todo, es el metro dactílico el que está tratado con mayor amplitud y con más pormenores<sup>25</sup>.

#### 4.2. *La ejemplificación de la doctrina métrica.*

Todos los metros de la *Conlatio* aparecen ejemplificados; los ejemplos son todos de versos: de ellos, el 50% de autores conocidos y el 50% restante de autores desconocidos. Sólo en una ocasión aparece textualmente mencionado el autor de un ejemplo: Terenciano, y ello porque la fuente lo da ya citado. De los restantes autores conocidos (Virgilio, el propio Terenciano, Ennio, el Pseudo-Catón, Horacio, Prudencio, Eugenio de Toledo, Juba y Sereno) no hay mención explícita alguna, ni referida a autor ni a obra. De ello se desprende que, aunque la fuente en algunas ocasiones cita al menos el nombre del autor del ejemplo, sin embargo, Julián no acostumbra dar ningún tipo de cita de la procedencia de los ejemplos. De éstos encontramos algunos alterados, que ya aparecen así en la propia fuente, como sucede en el capítulo del metro antispástico: *Rapit tela volans ecce gerens arma Troius heros*, que está hecho, al parecer, de tres versos de Virgilio:

*sacra uetat raptoque uolat telo obuius ipse* (*Aen.* 8, 111)

*haec germanus Eryx quondam tuus arma gerebat* (*Aen.* 5, 412)

*obstipuere animis aliis, sed Troius heros* (*Aen.* 8, 530)<sup>26</sup>.

25. Para dar explicación a este aspecto y a otros de la doctrina métrica de Julián de Toledo habrá que irse a sus fuentes, sobre todo a Malio Teodoro; cf. P.R. DÍAZ Y DÍAZ, "La doctrina métrica de Malio Teodoro", *EFL*, 3 (1983), pp. 13-28.

26. Cf. H. WENTZEL, *Symbolae criticae ad historiam scriptorum rei metricae Latinorum*, Vreslaw, 1858, p. 67; H. KEIL, *GL*, VI, p. 598, *app. crit: ex duobus versibus... exemplum fictum esse coniecit Wentzelius*.

Finalmente, veamos la estadística de autores y obras utilizados en la ejemplificación de la *Conlatio*: Virgilio (26 veces: *Aeneis*, 25; *Eclogae*, 1), Horacio (10 veces: *Carmina*, 7; *Epodi*, 3), Prudencio (8 veces: *Cathemerinon*, 5; *Epilogus*, 2; *Peristephanon*, 1), Terenciano (4 veces: *De litteris, syllabis et metris*), Pseudo-Catón (1 vez: *Disticha*), Ennio (1 vez: *Annales*), Eugenio de Toledo (1 vez: *Carmina*), Juba (1 vez: *Ars metrica*), Sereno (1 vez: *Carmina*).

#### 4.3. *Las fuentes doctrinales.*

Como se viene diciendo, las fuentes principales de la *Conlatio* son dos: Malio Teodoro, sobre todo para la descripción particular de cada uno de los metros, y Áudax para algunos pasajes de la descripción del metro dactílico. Maestre Yenes<sup>27</sup> opina que estas fuentes pudieron llegar a Julián por medio de otra obra que usó él y que tuviera ya incorporadas las teorías de tales autores sobre los distintos metros o bien que utilizara una obra en la que algunas ideas de la doctrina de Áudax se hubieran incorporado a las teorías de Malio Teodoro. Según se desprende de estas palabras, Maestre Yenes parece descartar la posibilidad de que Julián usara directamente a ambas fuentes, y ello, tal vez, pueda explicar que en la *Conlatio* encontremos algunos párrafos de fuente desconocida. Julián no cita nunca explícitamente las fuentes y las adapta al método de pregunta del alumno y respuesta del maestro, método que Áudax ya utilizó con anterioridad. Para ejemplificar esta adaptación podemos ver a continuación comparados a nuestro autor y su respectiva fuente:

*Qui districtus? Qui in scandendo sensum seu partes orationis separatas habet.*  
(AUDAX, *De Scauri et Palladii libris excerpta*, GLK, VII, p. 340).

*Districtus quis est? qui in scandendo versu, sensum seu partes orationis divisas habet. Quomodo? ibi omnes pedes cum partibus finiuntur.*

(IULIANUS TOLETANUS, *Ars Iul. Tolet. Episc.*, ed. MAESTRE YENES, Toledo, 1973, p. 224).

27. MAESTRE YENES, *op. cit.*, p. xxxii.

*Recipit vero metrum iambicum hexametrum pedes hos, iambum locis omnibus, tribrachyn locis omnibus praeter novissimum, spondium, dactylum et anapaestum locis tantum imparibus, pyrrichium loco tantum ultimo.*

(MALLIUS THEODORUS, *Liber de metris*, GLK, VI, p. 593).

*Metrum iambicum senarium quales pedes recipit? iambum locis omnibus, tribrachyn similiter, in fine pyrrichium, spondeum, dactylum et anapaestum locis imparibus, id est, primo, tertio et quinto.*

(IULIANUS TOLETANUS, *op. cit.*, p. 232).

En cuanto al grado de semejanza de Julián con respecto a sus fuentes, por lo que se refiere a Áudax, Julián reproduce casi textualmente todas las palabras de la fuente; por lo que respecta a Malio Teodoro, en el capítulo XX la mayoría de las veces el grado de semejanza es el máximo, excepto en tres ocasiones en que Julián cambia algunas palabras; en la descripción particular de cada uno de los metros la semejanza entre Julián y Malio se difumina algo: en el capítulo del metro anapéstico el texto de Julián reproduce la doctrina, pero no las palabras; en los capítulos que se refieren a los restantes metros hay algunos cambios de palabras con respecto a la fuente. Maestre Yenes<sup>28</sup> comenta lo siguiente: «*Mallius* ofrece un texto bastante más amplio y complicado que Julián, pues en este último predomina un tipo de exposición más esquemático y que pretende ser claro, lo que a veces es obstaculizado precisamente por esa misma tendencia a la esquematización, que al suprimir explicaciones más amplias impide comprender mejor los diversos metros»<sup>29</sup>.

### 5. *Conclusión final.*

Una vez visto a Julián enmarcado en su tiempo, la importancia y problemas que plantea su *Ars grammatica* y el breve estudio de su *Conlatio de generibus metrorum*, creemos necesario insistir en la importante participación que tuvo Julián de Toledo en la Hispania del siglo VII en el aspecto intelectual y

28. MAESTRE YENES, *op. cit.*, p. lx.

29. La obra de Malio Teodoro que sirve de base a Julián para su *Conlatio* es el *Liber de metris*, que se puede encontrar en el volumen VI de los *Grammatici Latini* de KEIL (Hildesheim, 1961 =Leipzig, 1874), pp. 585-601; la de Áudax es *De Scauri et Palladii libris excerpta*, también en los *Grammatici Latini* de KEIL (Hildesheim, 1961 =Leipzig, 1880), vol. VII, pp. 320-362.

político-social y cómo, gracias a él, el círculo cultural toledano a finales de dicho siglo se desarrolló considerablemente. Además, nos parece necesario defender la idea de que Julián, aparte de copiar de sus fuentes en su *Ars*, les infundió un hálito de originalidad, a la cual se refiere Maestre Yenes<sup>30</sup>: «... (Julián en sus fuentes) engendra una nueva *sapientia*, que a veces también se manifiesta en cosas pequeñas en apariencia, pero importantes en el fondo, como puede ser un cambio en la estructura del contenido de los capítulos en la *Ars* respecto a sus fuentes, un enfoque desde un nuevo ángulo de alguna cuestión, una ampliación en el uso de ejemplos prácticos y un nutrido grupo de cuestiones de índole diversa, en cuya convergencia radica la originalidad de Julián,...»

Las dos tendencias doctrinales de entender la métrica en la Antigüedad, el llamado "sistema alejandrino" -que tiene su base en una doctrina rítmica no conocida a fondo, consideraba la métrica como disciplina de la gramática y admitía unos pies fundamentales que originaban los distintos metros- y el "sistema varroniano" -que se aplicaba a una métrica más práctica y desligada de la teoría rítmica y para el cual el hexámetro dactílico y el trímetro yámbico son los metros más antiguos, de los cuales derivan todos los demás por medio de diversos procedimientos: *adiectio*, *detractio*, *transmutatio* o *immutatio/concinnatio*-, ya a finales del siglo IV -donde hay que situar a Malio Teodoro- aparecen ciertamente confusos, lo que posibilitaba la mezcla de ambas teorías en mayor o menor medida, sincretismo teórico que se encuentra ya en Malio, fuente fundamental de Julián, aunque, evidentemente, la línea general que predomina tanto en Malio como en Julián es la alejandrina.

30. MAESTRE YENES, *op. cit.*, p. xxx.